

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

LOS CRONISTAS Y LAS CRONICAS

LA TERCERA PARTE DE CIEZA

LA TERCERA PARTE DE LA CRONICA DE PEDRO CIEZA DE LEON.—Publicada por el doctor Rafael Loredó.—Lima, Agosto, 1946.

Como un fausto suceso historiográfico debe considerarse la publicación hecha por el docto investigador peruano don Rafael Loredó, en la revista Mercurio Peruano (Tomo XXVII, No. 233 — Agosto 1946 — Págs. 409 a 440) de los primeros capítulos de la Tercera Parte de la Crónica del Perú del célebre cronista Pedro Cieza de León, que se consideraba por muchos como perdida.

El doctor Loredó, cuyos hallazgos documentales en España y en el Perú sobre la revolución de Gonzalo Pizarro han sido expuestos en esta Revista, en un nutrido informe al Instituto Histórico, en su jugoso libro **“Alardes y Derramas”**, así como en diversas publicaciones, ha prestado con este aporte un nuevo y eminente servicio a la cultura peruana.

Conocida es la mala suerte póstuma de los escritos de Cieza, “el príncipe de los cronistas”, quien sólo alcanzó a publicar la Primera Parte de la crónica o descripción del Perú, en Sevilla dejando inéditas y acaso trunca las partes segunda, tercera y cuarta de su trascendental obra, relativas al Imperio Incaico, al descubrimiento y conquista y a las guerras civiles. Herrera las explotó y copió en sus Décadas con alevosía de experto plagiario. Prescott confundió y citó el Señorío de los Incas, como de ajena mano atribuyéndolo a Sarmiento, hasta que le rescataron del inédito González de la Rosa con su edición

frustrada del editor londinense Trubner de 1873 y Jiménez de la Espada con su edición española de 1880 que redimió definitivamente del olvido el manuscrito del Escorial y con él uno de los más sustantivos aportes para la historia de los Incas. Markham la tradujo al inglés con deliberadas supresiones y adulteraciones, reveladas por *The Hispanic American Historical Review*, haciendo servir deslealmente la obra del ecuánime cronista español en desmedro de su propia patria y espíritu. De los cinco libros de las guerras civiles, anunciados por el propio Cieza, vieron la luz en la Colección de Documentos Inéditos para la Historia de España del Marqués de Fuensanta, Zabalburu y Sancho Rayón, los libros **Primero** y **Segundo**, relativos a la guerra de las Salinas y de Chupas y Jiménez de la Espada publicó en 1877 los LIII primeros capítulos del **Tercero** referente a la guerra de Quito, que completó Serrano y Sanz en 1909 con los restantes hasta el capítulo CCXXXIX. Permanecían en el inédito: la Tercera Parte, importantísima por referirse al descubrimiento y conquista del Perú, aunque explotada ya por Herrera; los libros Cuarto y Quinto de las guerras civiles, referentes a las guerras de Huarina y Xaquixaguana y los dos **Comentarios** ofrecidos por el cronista sobre las cosas que pasaban en el Perú después de fundada la Audiencia hasta la salida de la Gasca.

De la existencia de la Tercera Parte de la Crónica de Cieza se tenía vagas noticias tradicionales. Jiménez de la Espada tuvo información precisa en 1877 de la ubicación del manuscrito de la Tercera Parte y de los entonces inéditos volúmenes de las guerras de las Salinas y de Chupas. En el Prólogo al Señorío de los Incas, escribió por esto: "y la tercera parte que se ocupa en la conquista de la Nueva Castilla y los libros primero y segundo de la cuarta, guerras de Salinas y Chupas, aunque no los he visto, me consta con certeza que existen y donde". Y en una nota agregaba: "motivos de delicadeza me impiden ser en este punto más explícito pero el inteligente y activo bibliófilo que dispone de tan preciosos documentos, tiene medios de publicarlos como corresponde y es de esperar que pronto se disfruten por los amantes de la historia patria". El poseedor del manuscrito resultó ser don José Sancho Rayón, como lo declaró más tarde el propio Jiménez de la Espada en sus *Relaciones Geográficas de Indias*, (tomo IV, pág. II). En el tomo IV de éstas reprodujo, en efecto, los capítulos 83, 86, 87 y 91 de la Tercera Parte, relativos a la conquista de Chachapoyas por Alonso de Alvarado. Más tarde el propio ilustre americanista, se refirió al 2.º libro de la parte 3.ª de Cieza, Cap. XXXVII, referente a los Chupachos en un artículo publicado en el *Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid* (Tomo XXXVII.—Madrid, 1895) relativo a "La Jornada del Capitán Alonso Mercadillo". En 1877 se publicaron también por Zabalburu y Sancho Rayón, los libros referentes a las guerras

de las Salinas y de Chupas en el tomo LXVIII, en el que se dice por los editores "cuando adquirimos el códice que poseemos" y en otra referencia se agregaba: "conforme al manuscrito coetáneo propiedad de los señores marqueses de la Fuensanta del Valle y D. José Sancho Rayón". Jiménez de la Espada dispuso, pues, ampliamente, según aparece, del manuscrito de la Tercera Parte de Cieza.

Mendiburu, citaba en 1874, como existente en manos del librero y bibliógrafo Obadiah Rich el manuscrito del "tercer libro de guerras del Perú" que se asegura ser de Pedro Cieza de León". Por esta referencia, se puede deducir que el manuscrito emigrado, fuese el de la guerra de Quito, pero otros datos permiten suponer que fuera más bien la Tercera Parte. El propio Rich asevera que encontró en Madrid "la 2.^a y 3.^a parte de Cieza".

La opinión más común fué la de que la Tercera Parte se había perdido definitivamente. Tal fué la versión de Means, generalmente bien informado, pues afirmó en su Biblioteca Andina que la Tercera Parte de Cieza se había extraviado. Pero en los círculos históricos madrileños se afirmaba que el manuscrito existía en Madrid, en la biblioteca del Conde de Heredia Espínola, sucesor o pariente de D. José Sancho Rayón. Esto lo oí afirmar a D. Antonio Ballesteros Beretta, catedrático de Historia de América durante mi estancia en Madrid (1935-1941) y aún obtuve carta de presentación para el afortunado poseedor del manuscrito, quien no me permitió verlo y cortó mis entusiasmos investigadores, con la misma cortés reserva con que refiere Gregorio Marañón que le vedó la consulta de un manuscrito sobre el Conde Duque de Olivares.

Loredo, ha obtenido el éxito, largamente ambicionado por los investigadores de la historia peruana y americana, al dar con la Tercera Parte de Cieza, probablemente en otro venero documental insospechado y que yo creo sea el de la copia, completa o parcial, que poseyó Jiménez de la Espada. El hallazgo merece la más alta y plausible resonancia.

Loredo aclara que actualmente existen en su opinión, tres copias de la crónica: una en poder de los señores Rosenbach y Cía. de Nueva York en la Quinta Avenida, otra en poder de un duque español cuyo nombre reserva y que fué la copia que sirvió a Antonio de Herrera y otra que se halla en poder de un centro de estudios americanistas de España (acaso el Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo). Loredo no explica en qué fuente ha encontrado los primeros quince capítulos de la crónica perdida, pero esto no resta mérito a su hallazgo.

El valor de lo publicado por Loredo, así se quedare en ello, es fundamental. Es el relato del primero y segundo viaje de Pizarro, etapa sobre la que las crónicas y testimonios son escasísimos. Cieza parece

haberse informado principalmente en los datos de testigos presenciales, principalmente en los de Nicolás de Ribera, a quien trató en Lima, y en la crónica de Oviedo, cuya elegancia alaba. Están ahí las cenas originales en la región de los Manglares, los sufrimientos de Puerto del Hambre, las enfermedades y plagas del trópico, las estampas de los indios embijados de rojo y amarillo del río San Juan, las sorpresas de lagartos, caimanes e indios flecheros caníbales, la diaria ración de maíz y palmitos, y el hallazgo promisor de la región de las Barbacoas y de la balsa de tumbecinos. En todo ello hay noticia de incidentes olvidados, de la abnegación de Pizarro por sus soldados, muertes, naufragios, emboscadas, deslealtades, ríos y ciénagas con mosquitos y aquella audacia inquebrantable que hacía que el cronista dijera que le temblaba la mano al llegar a este pasaje y que "sólo españoles pudieron pasar lo que estos pasaron".

Sería interesante que el doctor Loredo diese a la publicidad el resto de la obra de Cieza, que se halla en su poder, así como la inédita obra del cronista Calvete de la Estrella, "De Rebus Indis", cuyo hallazgo nos comunicara en Madrid en 1939 y cuya publicación anunciara entonces al Instituto Histórico del Perú.

R. P. B.

NUEVA EDICION DE MORUA

FRAY MARTIN DE MURUA—O. de M.—Historia del origen y genealogía de los Reyes Incas del Perú—Introducción, notas y edición por Constantino Bayle. S. J.—Madrid MCMXLVI.

El padre Constantino Bayle, docto en cosas de América, como lo atestiguan sus numerosos y eficientes estudios sobre la conquista y evangelización en las Indias, particularmente sus obras **Santa María en Indias, España en Indias y El Dorado fantasma**, ha publicado en Madrid auspiciado por el Instituto Santo Toribio de Mogrovejo, dependiente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, una nueva versión de la crónica de Fray Martín de Murúa o Morúa, titulada **Historia del origen y genealogía real de los Reyes Incas del Perú**. La nueva versión de la sabrosa crónica del mercedario vá precedida de un nutrido y enjundioso prólogo del eminente jesuita, quien sabe discernir sobre crónicas de Indias y problemas de historiografía americanas con la solvencia y el brío que antes tuviera en España el sabio Jiménez de la Espada.

La crónica de Morúa, cuyo original manuscrito se conserva en el Archivo de la Compañía de Jesús de Loyola, fué ya publicada en la